

Mente Renovada

Soy una nueva criatura. El Señor me hizo libre durante un desayuno cristiano a las 9 de la mañana del martes 31 de julio de 2001. Salí de ese desayuno con una mente nueva; Jesús borró todo mi pasado.

En pocas palabras, casi toda mi vida viví en una lucha interna por revolcarme en la inmundicia. Desde la infancia, debo decir, entre los 10 y los 12 años de edad, comenzó una perversa obsesión sexual que aun dos días antes de mi nuevo nacimiento me impulsaba a cometer las peores aberraciones. No hablaré de lo que, bajo el dominio de mi mente en poder del demonio, hice o cometí; baste decir que fui de entre lo peor, lo pésimo.

Después de aquella primera experiencia a la que fui sometido en mi propia casa, me fui a un Seminario y aunque no cometí de hecho ninguna acción, tuve una amistad particular a la que convertí "en mi adoración"; me enamoré de esa criatura y esta es la última de las rebeliones del hombre contra Dios, que de hecho yo no lo sabía pero esa amistad fue mi despertar al afecto y al sexo. Lo amaba. Siguió mi vida y llegué al noviciado; tampoco ocurrió nada físicamente con nadie aunque aquel amigo íntimo con quien sí tuve roces y tocamientos, también seguía ahí. Recuerdo que hizo crisis mi carga y estallé en llanto al confesarle eso al padre superior. Pasé a Filosofía y ahí él se salió y yo seguí unos meses más, pero ya le dije a un sacerdote quien practicaba la hipnosis que me la aplicara para que dejara de pensar en inmundicia sexual.

Salí del seminario. Volví a mi tierra y me gustó la cerveza y el vino y acabé por ser un alcohólico que aun todavía este año 2001, iba a los grupos de AA, donde logré dejar de beber apenas hace poco más de dos años.

Luego me fui a otra ciudad en 1968 a estudiar comunicaciones. Ahí aumentó mi alcoholismo y contacté con el LSD y marihuana, aunque pocas veces lo hice, creo me afectó mucho las neuronas y mi obsesión sexual desviada aumentó. Me tiré más al vicio sexual y al alcoholismo, aun estando casado y con familia. Mi depravación crecía y la inmundicia también. Dejé de beber pero seguía compulsivamente mi obsesión desviada sexual que ahora me avergüenza.

Un hermano me invitó a un desayuno cristiano; oraron por los presentes y ocurrió lo que jamás pensé vendría a mi vida. JESUS ME BORRÓ MI MENTE PERVERSA Y AHORA SOY OTRO SER DISTINTO, nuevo. Mi mente está sólo en Jesús. Doy testimonio de la gracia de Dios en mi vida. Me cambió y atrás quedó mi bochornoso y asqueroso pasado de una indiscriminada vida sexual.

Le pido a mi JESUS que este testimonio de lo que hizo en mí, sirva a quienes lean que aun a gente perversa como yo, El nos ama. Ahora converso, oro con El, leo la biblia todos los días, me confío en El, me lleno del Espíritu de Jesús y trato de obedecerlo. Espero ahora cómo ser su instrumento y oro por todos los alcohólicos, homosexuales, drogadictos, asesinos, violadores, etc., porque sé que Dios nos perdona cuando nos arrepentimos. Cuando ya no tenemos ninguna salida ni a quien acudir, Jesús nos salva como hizo conmigo.

Por último, si a alguno le impactara mi testimonio, le agradecería me lo haga saber por que este testimonio es para gloria de Dios. Jesús borró mi rebelión y oro para que borre la tuya si es como la mía. Es fácil de identificar porque consiste en amar a una criatura igual a mí como si fuera mi dios. QUE

TRISTEZA, pero esa fue mi rebelión y, sin embargo, ahora soy de Jesús. Fui de todo pero ahora ya no lo soy. Que Dios los bendiga a todos y oren por mí para mantenerme fiel porque sé que ya no hay reversa en mi vida y además, Jesús sana y sana de todo y para siempre. AMEN.

Por: *Luis E. Galindo Carrillo*

Edad: 55

País: *México - Saltillo, Coahuila*

luis_galindo28@hotmail.com

Iglesia: *Comunidad Cristiana de Saltillo*

Emilio Carranza s/n esquina con Presidente Cárdenas

Pastor: *Isidro Galindo*